



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO
diciembre 2014 n.º 1.326



FUNCAVE

1 | Editorial

3 | De nuestra vida

3 | Bendito el que viene en nombre del Señor

4 | Retiro de Adviento y Navidad

5 | Ejercicio Fin de Año

6 | Programa para el curso pastoral 2014-2015

8 | Crónica Inauguración Turno 71

10 | Don Manuel Polo con el Papa

11 | Apostolado de la Oración

11 | Necrologías

12 | Calendario Litúrgico

14 | Tema de reflexión

16 | El Catecismo de la Iglesia Católica

18 | El santo del mes

20 | De La Lámpara

22 | Retablo de Navidad

24 | Catequesis del Papa

27 | Calendario de Vigilias

29 | Cultos en la Capilla de la Sede

29 | Rezo del Manual



Portada:

La Natividad

Doménikos Theotokópoulos «El Greco»

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º

28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938

anemadrid1877@gmail.com

www.ane-madrid.es

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

SANTA Y FELIZ NAVIDAD

Bien podéis ya contentaros, aunque pienso que le estáis, hombre mortal, y alegraros; pues no hay más que a Dios pidáis, ni Dios tiene más que daros.

Ya lo tenéis en Belén. ¿Qué queréis hombres que os den?

Aquí todo el bien se encierra: todo bien tiene la tierra, no tiene el cielo más bien.

De esta forma, bellísima, describe Lope de Vega la generosidad de Jesús, que haciéndose hombre viene hasta nosotros para redimirnos del pecado.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

El Hijo de Dios se encarnó de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, por nosotros los hombres y por nuestra salvación; es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos partícipes de la naturaleza divina (2 P 1-4)

Todo esto es lo que celebramos en la Navidad y no otra cosa, aunque muchos y el ambiente se empeñen en negarlo.

A que la viváis así, intensamente, os invitamos.

Después de estos santos días todo no puede volver a ser igual; ante tamaño ejemplo de generosidad y entrega no podemos quedar impasibles, es preciso parecemos, cada vez más, a Jesús; por algo nos llamamos, y de verdad queremos ser, sus fieles seguidores.

El poeta dice de Él que se parece a su Madre, ojalá que de nosotros, tomándola como ejemplo, algún día se pueda decir algo así...

... ¡Nunca fueron fuente y río
tan idénticos los dos:
y es que nadie tuvo un hijo
sólo ella como vos.
Es verdad que se parece
como la flor a la flor.
De la mano de María acudamos a Jesús:
¡Ay Señora, quién me diera
parecerme todo a vos,
para hacer que todo el mundo
encontrará al Niño Dios,
al encontrar el profundo
parecido entre los dos...!

¡SANTA Y FELIZ NAVIDAD PARA TODOS!

EL AGUINALDO PARA EL SEÑOR

El Señor espera que nuestros corazones, en este tiempo de la Navidad, mantengan el calor de la caridad y entrega para con los demás.

Viene el Señor a traernos todas las gracias y bendiciones del cielo...

¿Tendremos algo para Él? ■

Como todos los años, en estos días, nos dirigimos a vosotros, adoradores de la diócesis de Madrid, para solicitaros el «aguinaldo» que estiméis conveniente, y que tendrá como destino la extensión del culto eucarístico, y de forma particular la promoción de la Adoración Nocturna.

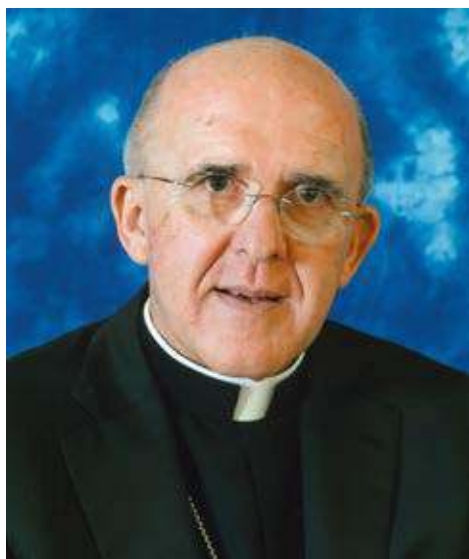
¡Qué Dios os pague vuestra generosidad!

Vuestras entregas podéis hacerlas al Jefe o Secretario de vuestro Turno, o en las oficinas del Consejo, o ingresándola en la siguiente cuenta:

ES30 0075 0123 5506 0096 9468, haciendo constar en la transferencia «Aguinaldo 2014».

Bendito el que viene en nombre del señor

Don Carlos Osoro Sierra, nuevo arzobispo de Madrid



El pasado día 25 de octubre tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral de Santa María la Real de la Almudena la ceremonia solemne de toma de posesión del nuevo Arzobispo de Madrid Su Excelencia Reverendísima D. Carlos Osoro Sierra.

La Adoración Nocturna de Madrid quiere, en estas breves líneas expresar nuestro más sincero afecto de hijos y nuestra adhesión incondicional a su per-

sona y al ministerio pastoral que le ha sido encomendado al frente de esta parte de la Iglesia universal que peregrina en Madrid.

Los adoradores nocturnos de Madrid damos gracias a Dios por el nombramiento de nuestro nuevo Pastor y nos ponemos a su entera disposición para ayudarle en lo que sea necesario en esta misión que acaba de comenzar. ■

Retiro de Adviento y Navidad



Los días 12 y 13 de este mes de diciembre en la capilla de la Sede, Barco 29, 1º, tendrá lugar el retiro de preparación a la Navidad.

Hay un acontecimiento histórico que ha conmovido la vida de los hombres. La historia se estudia en referencia al nacimiento de Jesús.

Cómo nos gustaría que cada Navidad celebrada supusiese un cambio en nuestra vida como el nacimiento de Jesús lo

ha sido para la historia de la humanidad.

Y para que esto sea posible, es necesario que nuestros corazones estén preparados para acoger esta buena noticia. ¿Qué mejor forma que participar activamente en los retiros de Adviento y Navidad, escuchar las meditaciones y reflexionar todos juntos delante de Jesús Eucaristía sobre lo que esta Navidad 2014 va a suponer para nosotros?

El retiro será así:

Día 12 de diciembre, viernes, 19:00 horas: meditación: «Según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas» (Lc 1, 70). Exposición de SDM y Vísperas.

Día 13 de diciembre, sábado, 10:15 horas: Laudes. Meditación: «Os anuncio una gran alegría... ¿Quieres quedar sano?» (Lc 2, 10). Desayuno, plática y Santa Misa. ■

¡OS ESPERAMOS A TODOS!

Ejercicio de Fin de Año



Como es tradición en la Adoración Nocturna, el próximo día 31 de diciembre de 2013, celebraremos el Ejercicio Fin de Año. Como en años anteriores, este tendrá lugar en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay 33)

Como el año pasado, con el fin de facilitar la asistencia del mayor número de adoradores posible y compartir así con sus familias la celebración del inicio del nuevo año, comenzaremos a las 17:00 horas.

La estructura de la celebración será la siguiente:

17:00 horas	Solemne exposición de SDM
17:15 horas	Rezo de Vísperas
17:45 horas	Santo Rosario
18:15 horas	Oración en silencio
19:00 horas	Santa Misa

RECORDAD
EJERCICIO DE FIN DE AÑO
31 DE DICIEMBRE DE 2014
PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA
(C. Blasco de Garay, 33)

Programa para el curso pastoral 2014-15

El pasado día 18 de octubre, tuvo lugar en la Parroquia de San Ginés el Pleno del Consejo Diocesano con una muy buena asistencia de sus miembros.

Tras la celebración de la Santa Misa y el rezo de Laudes, tuvo lugar la sesión plenaria en el transcurso de la cual el Presidente Diocesano informó de las actividades llevadas a cabo durante el curso anterior. Se hizo también, por parte de la Tesorera Diocesana, balance de la situación de las cuentas del Consejo. Tras ambas presentaciones intervinieron varios de los asistentes al Pleno.

Tras un amplio debate se acordó el siguiente calendario para el curso pastoral 2014-2015

RETIROS DE ADVIENTO

Sede del Consejo Diocesano (Barco 29)
D. Manuel Polo, Director Espiritual del Consejo

Día 12 de diciembre 19:00 horas

«Según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas» (Lc 1, 70)

Día 13 de diciembre 10:15 horas

«Os anuncio una gran alegría... ¿Quieres quedar sano?» (Lc 2, 10)

VIGILIA DE FIN DE AÑO

Día 31 de diciembre 17:00 horas

Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria, Blasco de Garay, 33.

ENCUENTROS DE ZONA

«Una casa que no se alquila»

17 de enero Zona Sur

7 de marzo Zona Este

11 de abril Zona Oeste

9 de mayo Zona Norte

REUNIÓN DE RESPONSABLES DE PROMOCIONES, VICARÍAS Y MONITORES

Día 7 de febrero, 10:00 horas

Parroquia del Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana, C/ Puerto Rico 29

ENCUENTRO DE SACERDOTES

18 de Febrero 11:30

«El Sacerdote fiel a la verdad y ministro de la misericordia»

RETIROS DE CUARESMA

Sede del Consejo Diocesano (Barco 29) a las 19:00 horas. Meditación y Santa Misa D. Manuel Polo, Director Espiritual del Consejo

19 de febrero

«Inauguró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y al rechazar las tentaciones del enemigo nos enseñó a sofocar la fuerza del pecado» (Prefacio I domingo de Cuaresma).

26 de febrero

«Les mostró el esplendor de su gloria» (Prefacio II domingo de Cuaresma).

5 de marzo

«Quiso estar sediento de la fe de aquella mujer para encender en ella el fuego del amor divino» (Prefacio III de Cuaresma).

12 de marzo

«Para conducir al género humano al esplendor de la fe... transformándolos en sus hijos adoptivos» (Prefacio IV domingo de Cuaresma).

19 de marzo

«Cristo, Nuestro Señor, por medio de los sacramentos restaura a los hombres a una

vida nueva» (Prefacio del domingo V de Cuaresma).

26 de marzo Vía Crucis

ASAMBLEA DIOCESANA

Día 21 de marzo, 18:00 horas

Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria, Blasco de Garay, 33

EJERCICIOS ESPIRITUALES

16, 17, 18 y 19 de abril

Casa de oración «La Concepción»

Navas de Riofrío (Segovia)

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES - VIGILIA DE ORACIÓN

Día 25 de abril, de 3:00 horas a 6:00 horas

Seminario Diocesano, San Buenaventura, 9

VIGILIA DE ESPIGAS

20 de junio

Sección de Tres Cantos

DÍA DE LA FAMILIA ADORADORA

Septiembre / Octubre 2015

Se inauguró el turno 71

El pasado día 25 de octubre se celebró la solemne vigilia de inauguración de un nuevo turno de la Sección de Madrid de la Adoración Nocturna. Este turno, el número 71, celebra sus vigili- as en la Parroquia de Santa Beatriz, regentada por los Padres Orionistas.

Los adoradores de este turno se reúnen desde hace aproximadamente un año acompañados por el equipo de monitores del Consejo Diocesano compuesto por Ramón de Bustos, Juan Luis Gómez y Francisco Sánchez, quienes, como siempre, han sabido introducir a este grupo en la espiritualidad y modos de hacer de nuestra asociación para ayudar a su integración. Gracias por la entrega y el buen trabajo.

Hay que seguir dando gracias. Por supuesto a los sacerdotes, el Padre José Antonio Sanz, su Párroco y el Padre Bernardo Acebes, por su acogida, por su afecto, por poner a disposición de estos adoradores todo lo necesario para favorecer el encuentro transformador con Cristo en la Eucaristía en las noches de Vigilia.

Como es habitual, este período de preparación concluyó con tres conferencias que tuvieron lugar los días 22, 23 y 24



de octubre y que corrieron a cargo de Alfonso Caracuel, Vicepresidente Diocesano, D. Manuel Polo Casado, Director Espiritual del Consejo Diocesano y Jesús Alcalá Recuero, Presidente Diocesano. La temática de las conferencias fue la Historia, los Signos y la Espiritualidad de la Adoración Nocturna.

El día fijado para la inauguración del turno se reunieron en el templo parroquial un buen número de adoradores, responsables del Consejo Diocesano, y de turnos y secciones de Madrid que quisieron acompañar y acoger con su presencia a los nuevos adoradores.

Comenzó la celebración con el rezo del Santo Rosario, para pedir a la Santísima Virgen que acoja bajo su protección a estos adoradores.

En la homilía de la Misa, D. Manuel Polo nos ayudó a reflexionar sobre lo que supone un turno de Adoración Nocturna en una parroquia y en un barrio. En palabras de D. Manuel, es como encender un fuego para que alumbre y dé calor, una fuente para los adoradores y para todos.

Nos animó también a vivir con alegría nuestra condición de adoradores nocturnos, alegría que debe tener como objeto que Dios nos amó primero. El amor a Dios y al prójimo al que se refiere el Evangelio proclamado en esta celebración que contiene toda la ley y los profetas. ¿Cómo agradecemos este amor y todo lo que de él hemos recibido?

Después de la homilía se procedió al acto de consagración de los nuevos adoradores y a la imposición de las insignias.

Finalizamos la vigilia con un momento largo e intenso, de oración personal



en silencio ante el Santísimo expuesto en la custodia, momentos de encuentro en la intimidad de cada uno con aquel que nos ha dado todo lo que tenemos y somos, con Jesús que nos ama incondicionalmente y que con su mandato del amor nos ha mostrado el camino de la felicidad verdadera.

Jornada para alegrarnos y celebrar, jornada para dar gracias por los dones recibidos. ¡Gracias, Señor!



Don Manuel Polo con el Papa Francisco

Con motivo del cincuenta aniversario de su ordenación como presbítero, el Papa Francisco ha querido atender a los deseos de nuestro Director Espiritual, D. Manuel Polo Casado, y permitirle celebrar con él la Sagrada Eucaristía.

Esta celebración tuvo lugar el pasado día 31 de octubre en la capilla de la residencia de Su Santidad en Casa Santa Marta. Des-

pués de la celebración, el Papa Francisco recibió a todos los asistentes y tuvo un breve encuentro con cada uno de ellos.

Publicamos a continuación algunas fotografías de L'osservatore Romano en las que se recoge este momento tan hermoso y, seguro, emocionante para D. Manuel a quien apreciamos y tenemos tanto que agradecer. ■



Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes
de diciembre 2014

Universal:

Para que el Nacimiento del Redentor traiga paz y esperanza a todos los hombres de buena voluntad.

Por la Evangelización:

Para que los padres sean auténticos evangelizadores, transmitiendo a sus hijos el don precioso de la fe. ■

Necrológicas

- **Sr. D. Emilio Martínez Jiménez**, Fundador y Jefe del Turno 46, Santa Florentina.
- **Sr. D. Julián de la Torre Fernández**, Adorador del Turno 54, Santa María del Pinar. ■

¡Dales, Señor, el descanso eterno!

Día 25 de diciembre, **Solemnidad de la Natividad del Señor**

Cantamos con el himno de I Vísperas de esta fiesta: «Hoy grande gozo en el cielo, todos hacen, porque en un barrio del suelo, nace Dios». ¡Qué gran gozo y alegría, tengo yo! Nace en mí, nace en cualquiera, si hay amor; nace donde hay verdadera comprensión. ¡Qué gran gozo y alegría, tiene Dios. Amén.

Las tinieblas dieron paso a la luz. Las profecías a la realidad. El Martirologio anuncia así este venturoso día, el más bello que contemplaron los siglos: «Jesucristo, eterno Dios e Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con su misericordiosísimo advenimiento, concebido del Espíritu Santo, pasados nueve meses después de su concepción, nace en Belén de Judá, de la Virgen María, hecho Hombre».

Ha llegado la plenitud de los tiempos, las semanas anunciadas por el profeta Daniel. Los ángeles lo anunciaron a los pastores: «Os anuncio una gran alegría para vosotros y para todo el pueblo: cerca de aquí, en la ciudad de David, acaba de nacer un Salvador, el Cris-

to, el Señor». A esta inmensa alegría se suman también los cielos y los aires, ya que desde allí se oye el sublime cántico: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres a quienes Dios ama».

Este día divide toda la historia de la humanidad en dos mitades: Hasta él y desde él. Cristo es el eje de la historia de toda la humanidad y para todos los tiempos. Es la Buena Noticia por excelencia. Por ello el mundo, por los siglos de los siglos, sólo podrá corresponder a tanto amor y benevolencia de parte de Dios, celebrando esta reina de las fiestas con inmenso amor y gratitud. El Hijo de Dios se hace hijo de mujer para hacer al hijo del hombre hijo de Dios.

Las palabras tan profundas de San Juan tienen cumplimiento este día: «En el principio estaba el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros». Ha llegado la plenitud de los tiempos, de la que



habla San Pablo, y el Hijo de Dios quiso nacer de Mujer, y esta Mujer era María.

El himno del Oficio de Lecturas de este día canta los efectos de esta Venida, de este Nacimiento tan singular: «La plenitud del tiempo está cumplida; rocío bienhechor, baja del cielo, trae nueva vida, al mundo pecador. ¡Oh santa noche! Hoy Cristo nació, en mísero portal; Hijo de Dios recibe de María, la carne del mortal. Hoy, Señor Jesús, el hombre en este suelo, cantar quiere tu amor, y, junto con los ángeles del cielo, te ofrece su loor. Este Jesús en brazos de María, es nuestra redención; cielos y tierra con su brazo unía, de paz y de perdón. Tú eres el Rey de paz, de ti recibe, su luz el porvenir; Ángel del gran Consejo, por ti vive, cuanto llega a existir».

El cristiano hoy debe saltar de alegría. Debe ser generoso. Nadie debiera hoy pasar hambre ni tener sed. Debiera desaparecer la guerra, el odio, el terrorismo, el pecado, la maldad del corazón del hombre. Ante un Niño que a la vez es Dios sólo cabe la postura de clavarse de rodillas y decirle: Te amo, perdóname. Lo viene así a cantar el precioso himno de Laudes: «Hermanos, Dios ha nacido, desde un pesebre. Aleluya. Hermanos, cantad conmigo: “Gloria a Dios en las alturas”. ...Hoy mueren todos los odios, y renacen las ternuras... El corazón más perdido, ya sabe que alguien le busca. ...El cielo ya no está solo, la tierra ya no está a oscuras».

¡Alegría, hermanos, hoy es Navidad! Siempre que hagamos algo bueno... ¡Es Navidad! Que lo sea todos los días de nuestra vida. ■

Diciembre de 2014

Bienaventuranzas X

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios

«Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». El anuncio del Nacimiento de Cristo que los ángeles dirigen a los pastores, nos señala el anhelo de Dios de darnos la paz. Y nos invita a que nosotros seamos en la tierra como los ángeles de Belén: un acueducto por el que corren las aguas del cielo que riegan la tierra con la luz del amor de Dios.

«La paz terrenal es imagen y fruto de la paz de Cristo, el “Príncipe de la paz” mesiánica (Is 9, 5). Por la sangre de su cruz, “dio muerte al odio en su carne” (Ef 2, 16; cfr. Col 1, 20-22), reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano y de su unión con Dios. “Él es nuestra paz” (Ef 2, 14). Declara “bienaventurados a los que construyen la paz» (Mt 5, 9) (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2305)

¿Quiénes merecen ser considerados pacíficos?

Nadie da lo que no tiene. Para ser estos bienaventurados necesitamos tener paz. Paz con Dios. Paz con nosotros mismos, con nuestra conciencia. Paz con los demás hombres.

Paz, primero, con Dios. Porque conscientes de ser criaturas queridas y amadas por Dios, descubrimos el amor de Dios en Cristo Crucificado y Resucitado, por amor a los hombres. Un Dios Creador y Padre que abre siempre los brazos para acogernos y abrirnos las puertas de su corazón.

En paz con Dios, tenemos paz con nosotros mismos, porque aceptamos y recibimos agradecidos el perdón de nuestros pecados. El arrepentimiento siempre nos da la paz, porque abre nuestro corazón a la luz y al amor de Dios. Y nos perdonamos a nosotros nuestras miserias porque Dios nos las perdona.

Pacíficos en nuestro interior, podemos ser «hacedores de paz» en todas las relaciones con los demás. En medio de tantas querellas, desavenencias, intrigas, peleas, los pacíficos, siendo sembradores de paz, son un testimonio vivo de la paz que da Cristo, fruto de la reconciliación obtenida en la Cruz. «Dios tuvo a bien hacer residir en Cristo toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos» (Col 1, 20).

La paz que Cristo nos da, es la paz que transmiten quienes piden perdón de sus pecados al Señor, en el Sacramento de la Reconciliación; quienes no guardan en el fondo del corazón rencor alguno contra nadie, ni siquiera contra quienes se obstinan en hacerles mal; quienes rezan por sus enemigos, por los enemigos de Cristo y de la Iglesia, y piden por su conversión.

Y ésta es la paz que Cristo quiere que construyamos en la tierra. Una paz “que no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra sin la salvaguarda de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es la «tranquilidad del orden» (san Agustín, *De civitate Dei* 19, 13). Es obra de la justicia (cfr. *Is* 32, 17) y efecto de la caridad (cfr. *GS* 78, 1-2)» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2304).

En esta bienaventuranza queda resaltada la armonía de la acción de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad, conjuntamente, porque la paz es fruto de la fe en la resu-

rrección y de la esperanza en la vida eterna que anuncia la resurrección. Y de la caridad que vence todo pecado y reconcilia el cielo y la tierra en el corazón de Cristo con Dios Padre. Los pacíficos perdonan a todos, no guardan rencor, no provocan querellas, nunca devuelven mal por mal, ven siempre el lado positivo de los acontecimientos.

Cristo se dirigió así a los Apóstoles antes de su muerte: «La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, os la doy yo» (*Jn* 14, 27). Él da la paz perdonando, sirviendo. Al presentarse a los Apóstoles después de la Resurrección no les echa en cara que le hayan abandonado y dejado solo en la Cruz. Les ofreció de nuevo Su paz: «La paz con vosotros» (*Lc* 24, 36).

Y cuando quiso establecer la paz entre los Apóstoles después de la cuestión de quién de ellos sería el mayor, les dijo: «Ya sabéis cómo los que en las naciones son considerados como príncipes las dominan con imperio, y sus grandes ejercen poder sobre ellas. No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos» (*Mc* 10, 42-44). ■

Cuestionario

- ¿Siembro paz entre las personas que trato, y procuro arreglar las contiendas que puedan surgir entre ellos?
- ¿Busco la paz pidiendo perdón a Dios y a los demás por las faltas que, contra ellos, he cometido?
- ¿Busco la paz también con los enemigos de la Iglesia, para que rectifiquen, pidan perdón, y se conviertan?

El hijo de Dios se hizo hombre

456 Con el Credo Niceno-Constantinopolitano respondemos confesando: «*Por nosotros los hombres y por nuestra salvación* bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre» (DS 150). ■

457 El Verbo se encarnó *para salvarnos reconciliándonos con Dios*: «Dios nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados» (1 Jn 4, 10). «El Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo» (1 Jn 4, 14). «Él se manifestó para quitar los pecados» (1 Jn 3, 5):

«Nuestra naturaleza enferma exigía ser sanada; desgarrada, ser restablecida; muerta, ser resucitada. Habíamos perdido la posesión del bien, era necesario que se nos devolviera. Encerrados en las tinieblas, hacía falta que nos llegara la luz; estando cautivos, esperábamos un salvador; prisioneros, un socorro; esclavos, un libertador. ¿No tenían importancia estos razonamientos? ¿No merecían conmover a Dios hasta el punto de hacerle bajar hasta nuestra naturaleza humana para visitarla, ya que la humanidad se encontraba en un estado tan miserable y tan desgraciado?» (San Gregorio de Nisa, *Oratio catechetica*, 15: PG 45, 48B). ■

458 El Verbo se encarnó *para que nosotros conociésemos así el amor de Dios*: «En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él» (1 Jn 4, 9). «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3, 16). ■

459 El Verbo se encarnó *para ser nuestro modelo de santidad*: «Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí ...» (Mt 11, 29). «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí» (Jn 14, 6). Y el Padre, en el monte de la Transfiguración, ordena: «Escuchadle» (Mc 9, 7; cf. Dt 6, 4-5). Él es, en efecto, el modelo de las bienaventuranzas y la norma de la Ley nueva: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 15, 12). Este amor tiene como consecuencia la ofrenda efectiva de sí mismo (cf. Mc 8, 34). ■

460 El Verbo se encarnó para hacernos «*participes de la naturaleza divina*» (2 P 1, 4): «Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios» (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses*, 3, 19, 1). «Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios» (San Atanasio de Alejandría, *De Incarnatione*, 54, 3: PG 25, 192B). *Unigenitus [...] Dei Filius, suae divinitatis volens nos esse participes, naturam nostram assumpsit, ut homines deos faceret factus homo* («El Hijo Unigénito de Dios, queriendo hacernos participes de su divinidad, asumió nuestra naturaleza, para que, habiéndose hecho hombre, hiciera dioses a los hombres») (Santo Tomás de Aquino, *Oficio de la festividad del Corpus*, Of. de Maitines, primer Nocturno, Lectura I). ■

461 Volviendo a tomar la frase de san Juan («El Verbo se encarnó»: Jn 1, 14), la Iglesia llama «Encarnación» al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación. En un himno citado por san Pablo, la Iglesia canta el misterio de la Encarnación:

«Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo: el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz» (Flp 2, 5-8; cf. *Liturgia de las Horas, Cántico de las Primeras Vísperas de Domingos*). ■

462 La carta a los Hebreos habla del mismo misterio:

«Por eso, al entrar en este mundo, [Cristo] dice: No quisiste sacrificio y oblación; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo [...] a hacer, oh Dios, tu voluntad!» (Hb 10, 5-7; Sal 40, 7-9 [LXX]). ■

463 La fe en la verdadera encarnación del Hijo de Dios es el signo distintivo de la fe cristiana: «Podréis conocer en esto el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios» (1 Jn 4, 2). Esa es la alegre convicción de la Iglesia desde sus comienzos cuando canta «el gran misterio de la piedad»: «Él ha sido manifestado en la carne» (1 Tm 3, 16). ■

San Francisco Javier, presbítero (1506-1552)

San Francisco Javier nació en el castillo de Javier en 1506, hijo de Juan de Jassu y de María Azpilicueta. Ese mismo año moría Colón, después de haber alumbrado un nuevo mundo, siguiendo la ruta del Sol. Y nacía Javier, que alumbraría un nuevo mundo de las almas, la India y Japón, siguiendo la ruta contraria. Y así España, con las carabelas de Colón y las sandalias peregrinas de Javier inundaba con destellos solares los dos hemisferios del planeta. Una hermosa conjunción de soles.

Desde 1525 estudia Javier en París con su amigo Pedro Fabro. Vida estudiantil en el Colegio de Santa Bárbara, junto a la Sorbona. Vida severa y a la vez movida y azarosa, en que no faltaban aventuras y fiestas. Javier era de los



más alegres. La vida le sonreía. Sería un maestro famoso.

Hasta que entra en su vida «el peregrino», un estudiante mayor, Ignacio de Loyola. Javier recela de Ignacio, pero confiesa que le subyuga. El estratega Ignacio espera la oportunidad. Cuando Javier parece más satisfecho de sí mismo, Ignacio le espeta bruscamente:

¿que aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? Javier se resiste. Ignacio insiste y termina doblegando las altivas almenas de Javier. De aquí, con su nueva brújula, partirán las nuevas rutas que le llevarán a Oriente.

El año 1534, 15 de agosto, es una fecha clave. Javier, con Ignacio, Fabro, Laínez, Salmerón, Rodríguez y Bobadilla, en Montmartre, París, hacen votos de

pobreza, castidad y obediencia y de peregrinar a Tierra Santa. Van a Venecia, son ordenados sacerdotes, pero no pueden ir a Tierra Santa.

Marchan a Roma y se ofrecen a las órdenes del Papa. El año 1540 se dispersan. El rey de Portugal pide a Ignacio dos misioneros para la India. Javier ansiaba ser elegido. Ignacio elige a Rodríguez y Bobadilla. Éste cae enfermo y le sustituye Javier. Tienen prisa en llegar a Lisboa para embarcar. Pasan por Roncesvalles. No puede despedirse de los suyos. Javier sabía que nunca les vería ya. Y daba prisa a la mula coja que montaba.

Desde ahora las fechas se precipitan. El 1541 sale para la India. Trece meses de arriesgada navegación, bordeando el continente africano. En mayo de 1542 llegan a Goa. «¡Qué momento de emoción, el gritarles: Escuchad, y romper con nuestro acento, la virginidad de un viento, que nunca oyó la Verdad!». (El Divino Impaciente, de Pemán).

Misiona Goa, Pesquería, Malaca, Macasar, Socotora, Célebes, Molucas, Singapur, Travancore... poblados, islas, regiones. Traduce a las lenguas indígenas los artículos de la fe y oraciones. Trabaja sin descanso. Tienen que sostenerle el brazo, se le cansa de tanto bautizar. «¡Mano de Javier, que sembró prodigios, bautizó un millón de paganos, calmó tempestades, sanó



enfermos, resucitó muertos, prodigó bendiciones por todas partes!».

Mano de Javier, que escribía a Ignacio de rodillas, que escribió cartas inflamadas, que tanto bien hicieron en Occidente. A los universitarios de Sorbona les urgía a que se olviden de medros personales y ofrezcan sus personas y sus vidas para trabajar en la salvación de las almas.

Pasa dos años misionando en Japón. Vuelve a Goa. Organiza las misiones como legado del Papa para todo el Oriente. Planea el viaje a China desde la isla de Sanchón. La conversión de China influiría mucho en Japón...

Allí muere, consumido por su celo apostólico, aquel divino impaciente- el 3 de Diciembre de 1552, a los 46 años de edad. Mientras, vieron que sangraba el Cristo del castillo de Javier. Su cuerpo está en Goa, y un brazo en Roma, en la iglesia del Gesù. ■

Dios con nosotros



La Encarnación del Verbo y su Nacimiento en carne mortal han realizado, de manera insospechada, el título con que Isaías designó al futuro Mesías: «Emmanuel» = Dios con nosotros.

Lo que pudiera parecer un simple nombre teóforo para indicar la Providencia amorosa de Dios con su Pueblo mesiánico, es para nosotros una estremecedora realidad. Los humanos sabemos que desde la Nochebuena, Jesús recién nacido es realmente —físicamente— Dios con nosotros.

Durante algo más de tres décadas Dios hecho hombre se dejó ver y tocar. Tras su Muerte y Resurrección redentoras, Jesús volvió a los cielos, junto a su padre que lo había enviado, y los hombres perdieron la posibilidad de ver y tocar físicamente a Dios en forma humana.

Pero en la Eucaristía sigue verdadera, real y sustancialmente presente el mismo «Dios con nosotros», aunque sólo a través de las especies sacramentales físicamente asequible.

Hay todavía más.

La Eucaristía hace posible la *mutua presencia de Dios en nosotros y de nosotros en Él*, que no proporcionaba a sus vecinos y contemporáneos en Palestina la simple vista de Jesús en carne mortal, a pesar de su contacto físico. Ahora, sí: «El que come mi Carne y bebe mi Sangre permanece en Mí y Yo en él» (Jn 6, 56) —dice Jesús en Cafarnaum—, empleando la misma expresión que usa frecuentemente para indicar su comunión de vida con el Padre: «El Padre está en Mí y Yo en Él» (Jn 10, 38; 14, 10. 20; 17, 21-23. 26...)

De esta permanencia mutua (de nosotros en Cristo y de Él en nosotros) habla Jesús en su famosa alegoría de la Ceba y los sarmientos, con la que expresa nuestra necesaria unión con Él para salvarnos: «Yo soy la Ceba y vosotros los sarmientos. El que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto; porque desgajados de Mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en Mí, es arrojado fuera como el sarmiento y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden» (Jn 15, 5s).

Juan Pablo II, en el acto de Adoración Eucarística que presidió en Sevilla, con ocasión del 45 Congreso Eucarístico Internacional de 1993, comentaba:

«¡Qué bien se entiende esta página desde el misterio de la presencia viva y vivificante de Cristo en la Eucaristía! Cristo es la Vid plantada en la Viña elegida que es el Pueblo de Dios, la Iglesia. Por el misterio del Pan eucarístico el Señor puede decirnos a cada uno: «El que come mi Carne y bebe mi Sangre habita en Mí y Yo en él» (Jn 6, 56). Su vida pasa a nosotros, como la savia vivificante de la vid pasa a los sarmientos, para que estén vivos y produzcan frutos. Sin verdadera unión con Cristo —en Quien creemos y de Quien nos alimentamos— no puede haber vida sobrenatural en nosotros, ni frutos fecundos».

Nada nos interesa tanto como mantener esa *presencia mutua*.

Tratemos de que la vivencia eucarística la realice plenamente en nosotros. ■

Lámpara del Santuario

N. 5, 3ª época



Letrilla de la Virgen María esperando la Navidad



*Cuando venga, ay, yo no sé
con qué le envolveré yo,
con qué.*

*Ay, dímelo tú, la luna,
cuando en tus brazos de hechizo
tomas al roble macizo
y le acunas en tu cuna.
Dímelo, que no lo sé,
con qué le tocaré yo,
con qué.*

*Ay, dímelo tú, la brisa
que con tus besos tan leves
la hoja más alta remueves,
peinas la pluma más lisa.
Dímelo y no lo diré
con qué le besaré yo,
con qué.*

*Y ahora que me acordaba,
Ángel del Señor, de ti,
dímelo, pues recibí
tu mensaje: «he aquí la esclava».
Sí, dímelo, por tu fe,
con qué le abrazaré yo,
con qué.*

*O dímelo tú, si no,
si es que lo sabes, José,
y yo te obedeceré,
que soy una niña yo,
con qué manos le tendré
que no se me rompa, no,
con qué.*



Gerardo Diego



*¡Ah, pastores que veláis,
por guardar vuestro rebaño,
mirad que os nace un Cordero,
Hijo de Dios Soberano!*

*Viene pobre y despreciado,
comenzadle ya a guardar,
que el lobo os le ha de llevar,
sin que le hayamos gozado.
Gil, dame acá aquel cayado
que no me saldrá de mano,
no nos lleven al Cordero:
¿no ves que es Dios Soberano?*

*¡Sonzas!, que estoy aturdido
de gozo y de penas junto.
¿Si es Dios el que hoy ha nacido,
cómo puede ser difunto?
¡Oh, que es hombre también junto!
La vida estará en su mano;
mirad, que es este el Cordero,
Hijo de Dios Soberano.*

*No sé para qué le piden,
pues le dan después tal guerra.
Mía fe, Gil, mejor será
que se nos torne a su tierra.
Si el pecado nos destierra,
y está el bien todo en su mano,
ya que ha venido, padezca
este Dios tan Soberano.*

*Poco te duele su pena;
¡oh, cómo es cierto del hombre,
cuando nos viene provecho,
el mal ajeno se esconde!
¿No ves que gana renombre
de pastor de gran rebaño?
Con todo, es cosa muy fuerte
que muera Dios Soberano.*

Santa Teresa de Jesús

Catequesis del Papa

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En la última catequesis destacué como la Eucaristía nos introduce en la comunión real con Jesús y su misterio. Ahora podemos hacernos algunas preguntas sobre la relación entre la Eucaristía que celebramos y nuestra vida como iglesia y como cristianos individuales ¿Cómo vivimos nosotros la Eucaristía? ¿Cómo vivimos la Misa, cuando vamos a Misa los domingos? ¿Es sólo un momento de fiesta? ¿Es una tradición bien establecida, que se hace? ¿Es una ocasión para encontrarnos o para sentirnos bien, o es algo más?

Hay señales muy específicas para averiguar cómo vivir esto. Cómo vivimos la Eucaristía. Señales que nos dicen si vivimos la Eucaristía bien, o no la vivimos tan bien... El primer indicador es la manera en que vemos y consideramos a los demás. En la Eucaristía, Cristo siempre actualiza el don de sí mismo que él hizo en la

Cruz. Toda su vida es un acto de total compartir, darse por amor; por eso Él amaba estar con sus discípulos y las personas que conocía. Esto significaba para Él compartir sus deseos, sus problemas, le conmovían sus almas y sus vidas. Ahora, cuando nosotros participamos en la Santa Misa, nos encontramos con hombres y mujeres de todo tipo: jóvenes, ancianos, niños; pobres y ricos; originario del lugar y extranjeros; en compañía de familiares o solos... ¿Pero la Eucaristía que celebro, me lleva a sentirlos de verdad a todos, como hermanos y hermanas? ¿Crece en mí la capacidad de alegrarme con los que están alegres y de llorar con los que lloran? ¿Me empuja a ir hacia los pobres, los enfermos, los marginados? ¿Me ayuda a reconocer en ellos el rostro de Jesús?

Todos vamos a misa porque amamos a Jesús y queremos compartir su Pasión y su Resurrección en la Eucaristía ¿Pero amamos, como Jesús quiere que amemos a aquellos



hermanos y hermanas necesitados? Por ejemplo, en Roma, en estos días, hemos visto muchos problemas sociales, o por la lluvia que ha causado tantos daños a barrios enteros, o por la falta de trabajo ante esta crisis social en todo el mundo... Me pregunto, todos preguntémonos: «Yo, que voy a misa, ¿cómo vivo esto? ¿Me preocupo de ayudar, de acercarme, de rezar por ellos, que tienen este problema? ¿O soy un poco indiferente? O tal vez me preocupo de chismorrear: «¿Viste cómo iba vestida aquella, como iba vestido aquél?»... A veces se hace esto después de la misa, ¿o no? ¡Se hace! ¡Y esto no se debe hacer! Debemos preocuparnos por nuestros hermanos

y hermanas que tienen una necesidad, una enfermedad, un problema. Pensemos —¡nos hará bien a hacerlo hoy!— en estos hermanos y hermanas que tienen problemas hoy aquí, en Roma, problemas por la lluvia, por esta tragedia de la lluvia, por los problemas sociales del trabajo y pidamos a Jesús, este Jesús que recibimos en la Eucaristía, que nos ayude a ayudarlos.

Un segundo indicador, muy importante, es la gracia de ser perdonados y perdonar. A veces alguien pregunta: «¿Por qué hay que ir a la iglesia, si los que participan regularmente en la Misa son pecadores como los demás?». ¡Cuántas veces hemos oído

esto! En realidad, quien celebra la Eucaristía no lo hace porque cree o quiere aparentar más que los demás, sino porque se reconoce siempre con la necesidad de ser aceptado y regenerado por la misericordia de Dios, hecha carne en Jesucristo. ¡Si cada uno de nosotros no se siente con la necesidad de la misericordia de Dios, no se siente un pecador, es mejor que no vaya a misa! Porque vamos a Misa, porque somos pecadores y queremos recibir el perdón de Jesús, participar en su redención, en su perdón. ¡Ese «confieso», que decimos al principio no es algo «formal», es un verdadero acto de penitencia! ¡Yo soy pecador y confieso! Así da inicio la Misa. No debemos olvidar nunca que la Última Cena de Jesús tuvo lugar «la noche en que fue traicionado» (1 Cor 11, 23). En el pan y el vino que ofrecemos y en torno al cual nos reunimos se renueva cada vez el don del Cuerpo y la Sangre de Cristo para la remisión de nuestros pecados. Debemos ir a Misa humildemente, como pecadores y el Señor nos reconciliará.

Un último y valioso indicador nos lo ofrece la relación entre la celebración eucarística y la vida de nuestras comunidades cristianas. Debemos tener siempre presente que la Eucaristía no es algo que hacemos nosotros; no es una conmemoración nuestra de lo que Jesús dijo e hizo.

No ¡Es propiamente una acción de Cristo! ¡Es Cristo quien los realiza, que está en el altar! Y Cristo es el Señor. Es un don de Cristo, que se hace presente y nos reúne en torno a Él, para alimentarnos con su Palabra y con su vida. Esto significa que la misión y la misma identidad de la Iglesia fluyen a partir de ahí, de la Eucaristía, y allí siempre toman forma. Una celebración puede llegar a ser impecable en términos de apariencia, hermosísima, pero si no nos lleva al encuentro con Jesús, puede que no comporte ningún alimento a nuestro corazón y a nuestra vida. A través de la Eucaristía, en cambio, Cristo quiere entrar en nuestra existencia e impregnarla de su gracia, para que en cada comunidad cristiana haya coherencia entre liturgia y vida: esta coherencia entre liturgia y vida.

El corazón se llena de fe y de esperanza, pensando en las palabras de Jesús recogidas en el Evangelio: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. (6, 54). Vivamos la Eucaristía con espíritu de fe y de oración, de perdón, de penitencia, de alegría en común, de preocupación por las necesidades de tantos hermanos y hermanas, con la certeza de que el Señor cumplirá lo que ha prometido: ¡la vida eterna! Así sea. ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Diciembre 2014

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	20	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	13	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	5	San Felipe de Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	19	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	26	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	12	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	26	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	22:00
12	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	6	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	12	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	12	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	5	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
22	13	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	5	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	5	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 569 603	21:00
25	27	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	5	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	12	Santa María Magdalena	Drácona 23	914 574 938	22:00
31	5	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	25	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	4	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
34	27	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
35	26	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	20	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	26	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	5	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	12	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	12	Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	5	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	5	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	26	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	19	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	5	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	12	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	5	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	19	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	12	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	22:00
51	27	Basilica Jesús de Medinaceli	Plaza de Jesús 2	914 296 893	21:00
52	4	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	5	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieto 57	915 512 507	22:00
54	5	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	26	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	18	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	6	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	22	Ntra. Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	5	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	15	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	20:00
61	6	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Diciembre 2014

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
62	10	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 578	21:00
63	12	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	19	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	12	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	20	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	5	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	5	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	19	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	19	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	19	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	6	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	26	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	13	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	27	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	20	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	26	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	13	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	26	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	5	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	20	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	11	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	6	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	19	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	20	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	12	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	19	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	5	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	19	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	22:00
San Lorenzo de El Escorial	20	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	5	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	20	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	19	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	26	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	12	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	6	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	19	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid	5	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Madrid	5	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
Secc. Pozuelo TII	11	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

Mes de diciembre de 2014

Día 4 Secc. de Madrid

Turno 52 Bautismo del Señor

Día 11 Secc. de Madrid

Turno 53 Santa Catalina de Siena

Día 18 Secc. de Madrid

Turno 54 Santa María del Pinar

Lunes, días: 1, 8, 15, 22 y 29

Mes de enero de 2015

Día 8 Secc. de Madrid

Turno 55 Santiago El Mayor

Día 15 Secc. de Madrid

Turno 56 San Fernando

Día 22 Secc. de Madrid

Turno 57 San Romualdo

Día 29 Secc. de La Moraleja

Turno I Ntra. Sra. de La Moraleja

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

Rezo del Manual para el mes de diciembre de 2014

Esquema del Domingo I	del día 1 al 5	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 6 al 12	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 13 al 19	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 20 al 23	pág. 171
Esquema de Navidad	del día 24 al 31	pág. 319

Las antífonas del 1 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento. También puede utilizarse en el Tiempo de Adviento el esquema propio del mismo en la página 287.

EJERCICIO DE FIN DE AÑO

**PARROQUIA DEL STMO. CRISTO
DE LA VICTORIA**

Blasco de Garay, 33



31 de diciembre a las 17:00 h.

**¡¡TODOS QUEDÁIS
CONVOCADOS!!**